



El Banco de España prevé más crecimiento y una inflación prolongada hasta 2027

El PIB aumentará un 2,6% este año y un 2,2% el que viene, mientras el IPC estará cerca del 4%, por la crisis energética, el alza de los servicios y la falta de vivienda

DENISSE LÓPEZ
Madrid

La economía española se enfrenta a los intensos vientos en contra con una resiliencia más que notable que ha llevado al Banco de España a revisar al alza sus previsiones de crecimiento. El organismo regulador presentó ayer sus proyecciones macroeconómicas en las que estima un avance del Producto Interior Bruto (PIB) del 2,6% para 2026 y del 2,2% para 2027. Esto supone una mejora de tres y cinco décimas, respectivamente, sobre las estimaciones hechas en junio.

La revisión al alza de la actividad nacional, que coincide con la última estimación del Gobierno, está condicionada al vigor de la demanda interna, liderada por el consumo de las familias, así como al fuerte dinamismo del mercado de trabajo, a un alto crecimiento demográfico impulsado por los flujos migratorios y al buen comportamiento del sector exterior. El consumo de los hogares se mantiene como el auténtico motor de la expansión de la economía gracias al paulatino incremento de la renta real disponible, una tasa de ahorro que se sitúa en el 11% —muy por encima de su promedio histórico— y la fortaleza del crédito al consumo, factores que, según el organismo, “proporcionan margen para que los hogares amortigüen el impacto del *shock* inflacionista y el aumento de los tipos de interés sobre la renta real disponible”.

La mayor advertencia proviene precisamente de las presiones inflacionistas y anticipa un repunte pronunciado de los precios que podría complicar el horizonte macroeconómico a medio plazo. Para el cierre de 2026, las nuevas proyecciones elevan la inflación media hasta el 3,9%, lo que representa una revisión al alza de tres décimas respecto a junio y un salto de más de un punto porcentual respecto al año previo.



Un camarero atiende a los clientes en un restaurante de Blanes (Girona). MASSIMILIANO MINOCRI

Proyección de las principales macromagnitudes de la economía española

En %	Proyecciones del III trim. 2026			Diferencia entre las previsiones actuales y las de junio de 2026	
	2025	2026	2027	2026*	2027*
PIB	2,6	2,6	2,2	0,3	0,5
Consumo privado	3,1	3,0	1,9	0,4	0,3
Consumo público	2,4	2,1	2,0	0,6	0,3
Formación bruta de capital	6,0	4,1	2,8	0,0	0,6
Exportación de bienes y servicios	2,6	2,4	3,4	1,6	0,8
Importación de bienes y servicios	5,5	3,9	3,2	1,8	0,4
Demanda nacional (contribución al crecimiento)	3,4	3,0	2,0	0,3	0,3
Demanda exterior neta (contribución al crecimiento)	−0,8	−0,4	0,2	0,0	0,2
Inflación	2,7	3,9	3,7	0,3	1,1
Inflación subyacente	2,6	3,4	3,5	0,2	0,3
Empleo (personas)	2,6	2,0	1,8	−0,2	0,3
Empleo (horas)	2,0	2,2	1,7	0,4	0,5
Tasa de paro (% de la población activa). Media anual	10,5	10,0	9,7	0,0	−0,1
Deuda de las AAPP % del PIB)	100,5	98,5	96,2	−0,4	−1,7

Fecha de cierre de las proyecciones: 2 de octubre de 2026. Último dato publicado de la CNTR: segundo trimestre de 2026. Las diferencias están calculadas sobre las magnitudes redondeadas a un decimal.

Fuente: INE y Banco de España

EL PAÍS

La revisión está condicionada al aumento de la demanda interna

El encarecimiento del coste de la vida es superior a la media de la Eurozona

El encarecimiento de la cesta de la compra se debe, casi en su totalidad, al impacto negativo de los mercados energéticos a raíz del conflicto en Oriente Próximo. El cierre del estrecho de Ormuz ha encarecido el petróleo y el gas natural, trasladándose al precio de la electricidad y presionando al alza el sector servicios.

De cara a 2027, las proyecciones apuntan a que, lejos de disiparse, la presión sobre el IPC se mantendrá. En consecuencia, la proyección es que la tasa

media se sitúe en el 3,7%, es decir, 1,1 puntos porcentuales más de lo proyectado hasta ahora. La cifra está condicionada al fin del escudo anticrisis (con la retirada de las rebajas del IVA en la electricidad, descuentos a los carburantes e impuestos especiales) y la caducidad de los descuentos al transporte público. No será hasta que se relaje la crisis energética y se modere la demanda interna cuando los precios empiecen a contenerse.

La inflación subyacente —que excluye los alimentos frescos y los productos energéticos por ser los componentes más volátiles de la cesta de la compra— experimentará un comportamiento similar, escalando hasta el 3,4% en 2026 y al 3,5% en 2027. Son dos y tres décimas más, respectivamente, de lo previsto hace unos meses y reflejan hasta qué punto la demanda interna y los costes de producción afectan al conjunto de la economía.

España sufre un encarecimiento del coste de la vida superior a la media europea. En concreto, “entre julio de 2025 y septiembre de 2026, el diferencial de inflación —esto es, la diferencia entre el ritmo de avance de los precios en España y en la Unión Económica y Monetaria (UEM)— se situó en promedio en 0,9 puntos porcentuales para la inflación general y en 0,8 puntos porcentuales para la subyacente”, se lee en el informe.

Desde el estallido del conflicto en Oriente Próximo, esta brecha se ha ampliado hasta alcanzar en septiembre los 1,2 puntos porcentuales para la inflación general y el punto para la subyacente. La diferencia se debe a la mayor aceleración de los precios energéticos en España y a la resistencia a la baja de los servicios, donde el turismo, la hostelería y el ocio siguen avanzando a tasas superiores al 4% anual. Pero también hay que tener en cuenta en esa ecuación el comportamiento económico general, con España multiplicando por más de dos el crecimiento del conjunto de Europa en los últimos años.

El informe destaca que la inversión residencial en España avanza a un ritmo más lento del previsto, lastrada por problemas que van desde la tramitación de nuevas promociones hasta la falta de trabajadores y de suelo disponible en las zonas donde más se necesita vivienda. La construc-